LA EVOLUCION DE LAS FAMILIAS EN LOS PAISES DEL MEDITERRANEO: ITALIA

Marzia Valli, Maria Giuseppa Mangano y Alida Pernice¹

INTRODUCCION

Este trabajo, que se sitúa en el marco de las investigaciones realizadas con la contribución económica del MPI², asociado a la Cátedra de Demografía de Palermo, constituye una aproximación al análisis de la familia en Italia³ en la actualidad y en el pasado reciente, centrado en dos espacios que se distinguen por su diferente situación socioeconómica, la zona noroccidental y el sur de Italia⁴.

El análisis está basado en los datos proporcionados por los censos de población de 1971, 1981 y 1991⁵ y en una encuesta representativa del ISTAT. A tra-

¹ Facultad de Economía y Comercio, Universidad de Palermo, Italia.

² M. VALLI, *L'evoluzione demografica dei paesi europei e mediterranei: problemi e prospettive*; M. G. MANGANO, *La struttura delle famiglie in Sicilia agli ultimi tre censimenti*, y A. PERNICE, *Evoluzione della fecondità nel Mezzogiorno nell'ultimo decennio*.

³ C. SARACENO (1981), «I modelli», en AA.VV., *Ritratto di famiglia degli anni 1980*, Bari, Laterza, pp. 44-111.

⁴ La división noroccidental está constituida por las regiones: Piemonte, Valle d'Aosta, Lombardia y Liguria; la denominada zona sur: Abruzzi, Molise, Campania, Puglia, Basilicata, Calabria, Sicilia y Sardegna.

⁵ La definición de la familia, casi similar a la de los empadronamientos de 1971 y 1981, es la siguiente: «El conjunto de las personas unidas por el matrimonio, parentela, similitud, adopción, afiliación, tutela o lazos afectivos, cohabitación que prevé la satisfacción de sus deseos poniendo

vés de toda esta información, se confirma la evidente importancia de la dimensión social de las estadísticas italianas. Esta dimensión social, particularmente significativa en las encuestas, constituye, entre otros factores, la base de un adecuado viraje innovador, al menos en cuanto a la presentación de los resultados del censo de población de 1991.

Aún no se dispone de los resultados relativos a las familias, de este último censo, en las dos zonas geográficas citadas. No obstante, a partir de los resultados del plan de depuración y de los volúmenes provinciales publicados, se puede evaluar el estado de la cuestión del tema aquí tratado. A pesar de ello, será muy difícil medir la incidencia de los fenómenos demográficos y sociales sobre la evolución y la realidad de las familias en las zonas escogidas. No obstante, se dedicarán unas líneas para reflexionar sobre los problemas que surgen, como resultado de la naturaleza misma de los datos disponibles, a la hora de medir las relaciones entre los factores que intervienen en la dinámica demográfica y la evolución de las estructuras familiares.

EVOLUCION DE LA DIMENSION Y DE LA TIPOLOGIA DE LA FAMILIA

En Italia, en el curso de los últimos años, y sobre todo a partir del censo de 1971, se ha extendido enormemente el interés por un conocimiento más profundo de la familia⁶, desde el momento que el derecho familiar era objeto de una profunda innovación con la Ley núm. 151 de 1975, y el matrimonio perdía su indisolubilidad con la introducción del divorcio (Ley de 1970, arts. 898 y siguiente).

A este interés se suma la profunda crisis de valores de nuestro tiempo⁷ que ha tenido una influencia directa sobre la institución del matrimonio que todavía hoy constituye la clave del proceso reproductor⁸.

en común toda o una parte de su renta de trabajo o patrimonial». Las diferencias conciernen al jefe de familia: para el empadronamiento de 1971, «él ejerce el poder paterno, la tutela o la administración y vela por los intereses de la familia», en tanto que en el censo de 1981 es «aquel que representa a la familia». La definición de la familia en el censo de 1991 difiere de las precedentes porque se ha abolido la unicidad correspondiente a la puesta en común de la renta a los demás elementos de la familia.

⁶ C. SARACENO (1981), «I Modelli», *op. cit.* M. BARBAGLI (1984), *Sotto lo stesso tetto. Mutamenti della famiglia in Italia dal XV al XX secolo*, Bologna, Il Mulino, p. 251.

⁷ R. LESTAGHE y J. SURKYN (1988), «Cultural dynamics and economic theories of fertility change», *Population and development Review*, vol. 14, núm. 1, pp. 1-45.

⁸ Las tasas de natalidad han descendido en la Italia noroccidental desde un 15 por 1.000 en 1971 a un 8,1 por 1.000 en 1991, y el número medio de hijos por mujer de 2,12 en 1971 a 1,11 en 1990. La proporción de hijos naturales ha pasado de suponer el 2,6 por 100 del total de los nacidos vivos en 1971, al 7,9 por 100 en 1990. En el Sur las tasas de natalidad han disminuido, desde el 19,6 por 1.000 en 1981 al 12,3 por 1.000 en 1990; el número medio de hijos por mujer, de 1,95 en 1971 a 1,62 en 1990, y los hijos naturales han experimentado un aumento, pasando del 1,8 por 100 en 1971 al 5 por 100 en 1990.

Es preciso destacar que en Italia, como en el resto de los países occidentales⁹, las relaciones entre las generaciones se han modificado como consecuencia de la dinámica seguida por la estructura social, modificada por el éxodo agrícola experimentado durante el período 1951-1971, y por el consiguiente proceso de urbanización de la población.

Estos factores han jugado un papel decisivo en el declive de la familia «plurinuclear» y en el clarísimo crecimiento de la familia nuclear. En este sentido, a la explicación de la evolución histórica de la familia, bastante contestada, se han opuesto dos escuelas de pensamiento. Sin embargo, contrariamente a la posición sociológica sobre la evolución de la institución familiar, se puede decir que el predominio de la familia de tipo nuclear (a la que los historiadores han denominado la familia simple) no es el resultado de la industrialización a nivel global. Se trata de un modelo que existe desde hace mucho tiempo en la sociedad europea donde el aumento de la mortalidad en momentos anteriores al inicio de la *transición demográfica* no permitía coexistir a varias generaciones y por tanto a varios núcleos familiares. Por otra parte, a lo largo de la historia de las sociedades se demuestra que el individuo también estaba presente, es decir, existían los *solitarios*¹⁰. Estas afirmaciones constituyen una confirmación, en un cierto sentido, de la investigación efectuada por Barbagli para la Italia noroccidental, que pone en evidencia la particularidad de la familia aparcera¹¹. Barbagli concluye afirmando: «Los estudiosos de las ciencias sociales han mantenido vigorosamente la teoría del cambio como un movimiento lineal continuo, sosteniendo que se había producido una tendencia a la nuclearización de la familia». Tal interpretación ha sido objetada por los estudios llevados a cabo en Inglaterra por Peter Laslett y el grupo de Cambridge, que al comparar el Centro septentrional de Italia con Inglaterra, afirma que «las cosas han evolucionado en forma muy distinta en las áreas rurales de estas dos zonas de Europa».

Una primera aproximación de la evolución de la familia italiana durante estos últimos veinte años, constata el descenso del número medio de miembros por familia a partir del censo de 1971. En la Italia noroccidental las dimensiones medias de la familia parecen más reducidas que en el Sur, pero últimamente, y según los datos proporcionados por el censo de 1991, las diferencias se han reducido. En la zona Noroccidental el número medio de miembros por familia era de tres en el censo de 1971, y ha bajado a 2,7 en 1981 y a 2,6 en 1991. En el sur de Italia la dimensión media familiar era de 3,7 individuos en 1971, que descendió a 3,3 en 1981 y a 3,1 en 1991, permaneciendo siempre por encima del umbral de tres miembros.

⁹ J. GOODY (1977), «L'evoluzione della famiglia»; M. BARBAGLI, *Famiglia e mutamento sociale*, Bologna, Il Mulino, pp. 55-79.

¹⁰ L. ROUSSEL (1983), «Les ménages d'une personne: l'évolution récente», *Population*, núm. 38, vol. VI, y L. ROVERI (1987), «Le persone sole», AA.VV., *L'invecchiamento della popolazione in Italia e nelle società occidentali*, IRP, Roma.

¹¹ M. BARBAGLI (1984), *Sotto lo stesso tetto...*, op. cit.

La evolución del número de individuos por familia se traduce en el aumento de la fragmentación de la estructura parental. Desde 1971 hasta 1991 el número de familias en la Italia noroccidental aumentó en más de 800.000, o lo que es lo mismo, un 16,7 por 100, lo que supone una desaceleración del ritmo en el período de 1981 a 1991. El crecimiento del número de familias ha sido aún más importante en el sur de Italia, suponiendo el 18,7 por 100 entre 1971 y 1981 y el 7,3 por 100 de 1981 a 1991.

El estudio de las tipologías familiares va a permitir analizar las modificaciones de la vida en común, así como los lazos de parentesco.

Según el censo de 1971, en las dos regiones geográficas las familias de tipo C ¹² sobrepasaban el umbral del 50 por 100 en el noroeste de Italia, y lo superaba, en más de nueve puntos, en el sur donde la familia compuesta por padres e hijos alcanzaba el 60 por 100. En el período de 1971 a 1981, este tipo de familia ha sufrido una ligera baja de 0,7 puntos en la parte noroccidental y de 1,1 puntos en el sur. En consecuencia, la dimensión media de esta clase de familia ha pasado de 3,7 individuos, en 1971, a 3,8, en 1981, en la primera zona, y de 4,4, en 1971, a 4,1, en 1981, en el Sur. A este respecto se aprecian diferencias en la dimensión media de la familia nuclear en relación con el conjunto de las familias.

Este tipo de familia reagrupaba a la mayoría de los individuos (62 por 100 en 1971 y 65,9 por 100 en 1981) en la parte noroccidental de Italia, siendo las proporciones aún más fuertes en el sur de Italia (71, 6 por 100 en el censo de 1971 y 74,2 por 100 en el de 1981).

En el decenio 1971-1981 ha habido un crecimiento significativo de las familias de tipo A, constituidas por un solo jefe de familia, cuya proporción ha pasado del 16,9 al 22 por 100 en la Italia noroccidental. A pesar de suponer un crecimiento casi idéntico (360.000 unidades frente a 383.000 en la zona noroccidental), el número de hogares individuales permanece inferior en el Sur, lo que supone un 16 por 100, según el censo de 1981.

Por su parte, las familias de tipo D, es decir, las familias extendidas, han experimentado un claro descenso entre 1971 y 1981, su proporción total ha pasado del 14,8 al 9,5 por 100 en el noroeste de Italia y del 13,7 al 9,5 por 100 en el Sur.

¹² En los censos de 1971 y 1981, la tipología adoptada ha sido la siguiente:

- Familia de tipo A: compuesta de un solo jefe de familia (con o sin los miembros emparentados).
- Familia de tipo B: compuesta por el jefe de familia y por el cónyuge (con o sin miembros emparentados).
- Familia de tipo C: compuesta del jefe de familia (con o sin miembros emparentados). Son igualmente consideradas de tipo C las familias en las cuales el cónyuge está ausente, es decir, compuestas por el jefe de familia y de los hijos (con o sin miembros emparentados).
- Familia de tipo D: compuesta por el jefe de familia, los hijos, los descendientes y/o otros parientes; el jefe de familia, el cónyuge, los descendientes y/o otros parientes; el jefe de familia, los descendientes y/o otros parientes.

Contrariamente, la proporción de las parejas, familias de tipo B, ha aumentado ligeramente en las dos regiones en más de un punto porcentual, en el Noroeste (pasando de 849.000 a 1.004.000) y en más de dos puntos en el Sur (de 714.000 a 919.000).

Como ya se ha mencionado, los datos sobre la estructura familiar no están disponibles, a nivel de las zonas geográficas, para el censo de 1991. Por ello, parece interesante analizar algunos de los resultados que proporciona la encuesta sobre familias de 1987-1988¹³.

Los datos relativos a la dimensión familiar totalmente comparables con los del censo de 1991 llevan a pensar que los resultados de la encuesta, a pesar de su particularidad, pueden ser considerados, siempre que se tomen algunas precauciones necesarias, como representativos de las situaciones familiares. La tipología familiar¹⁴ de esta encuesta va a permitir analizar la estructura actual de la institución familiar en las dos áreas geográficas seleccionadas.

La tabla 1 presenta las cifras absolutas y relativas de las familias, según su tipo y área geográfica. Se observa, ante todo, que las familias nucleares tienen un mayor peso en el Sur que en la Italia noroccidental (más del 80 por 100 y cerca del 70 por 100, respectivamente); la diferencia entre las dos zonas aumentaba algo cuando el análisis se hacía en términos de población viviendo en este tipo de familia (89,2 y 82,6 por 100, respectivamente).

En el Sur, los hogares unipersonales representan el 11 por 100 del total de las familias, las plurinucleares el 1 por 100 y las nucleares extendidas el 2,5 por 100. En el Noroeste, los hogares unipersonales son mucho más numerosos y representan más de un cuarto del total de las familias, en tanto que, como demuestra la tabla 1, no hay grandes diferencias entre las dos zonas para los tipos III y IV.

Aunque habría sido interesante analizar las relaciones entre la tipología familiar y la estructura profesional del jefe de familia, desgraciadamente la información utilizada no permiten un análisis de este tipo. No obstante, el ISTAT cuenta con diversas fuentes de información de carácter económico, relativas al consumo y la renta de las familias: «Indagini sui consumi delle fami-

¹³ Desde 1985, el Instituto de Estadística ha venido realizando encuestas sobre las familias. En la correspondiente a ese año el objetivo era el de resaltar los diferentes aspectos de la vida social, tanto demográficos como inherentes a la esfera del comportamiento. En la encuesta realizada en el período 1987-1988, no se tenía en cuenta la composición familiar según el estado civil; considerándose, en cambio, la «familia de hecho» y su composición. L. ROVERI (1990), «Le rilevazioni multiscopo e l'uso integrato di fonti diverse nell'esperienza e nelle prospettive dell'Istat», SIS, ISTAT, *Prime giornate di studio - Avanzamenti metodologici statistiche ufficiali*, Roma, 13-14 dicembre 1990.

¹⁴ En la encuesta sobre familias de 1987-1988, no ha sido utilizada la tipología familiar de los censos. La referencia al núcleo familiar adopta la tipología siguiente:

- I. Familia sin núcleo.
- II. Familia con un solo núcleo sin ninguna otra persona.
- III. Familia con un solo núcleo con otras personas.
- IV. Familia con dos o más núcleos.

glie» y «La distribuzione quantitativa del reddito in Italia nelle indagini sui bilanci di famiglia», que posibilitan el estudio sobre esta cuestión. Sin duda, el análisis de esta información aumentaría el conocimiento sobre las condiciones y los comportamientos familiares en relación a la producción, las inversiones, las economías y los consumos, pero éste será objeto de otro trabajo.

TABLA 1

Familias y miembros por tipología según la encuesta de 1987-1988

Regiones	Tipo de familia								Total	
	I		II		III		IV			
	F	M	F	M	F	M	F	M	F	M
Valores absolutos (en miles)										
Italia noroccidental....	1.528	1.630	4.028	12.349	182	750	42	219	5.780	14.948
Sur	1.050	1.144	5.289	18.638	165	750	65	363	6.569	20.895
Italia	4.116	4.441	14.716	47.791	793	3.383	247	1.343	19.872	56.958
Distribución proporcional										
Italia noroccidental....	26,4	10,9	69,7	82,6	3,2	5,0	0,7	1,5	100,0	100,0
Sur	16,0	5,5	80,5	89,2	2,5	3,6	1,0	1,7	100,0	100,0
Italia	20,7	7,8	74,1	83,9	4,0	5,9	1,2	2,4	100,0	100,0

F indica las familias.

M indica los miembros de las familias.

LAS PAREJAS SEGUN EL TIPO DE VINCULO

Desde el momento en que una de las características de la estructura de la tipología familiar es la de la «nuclearización», el tipo de vínculo que une a las parejas, en las dos áreas seleccionadas, en función de la presencia o no de los hijos en el hogar puede resultar de interés (tabla 2).

En este sentido, se aprecia claramente que en la Italia del sur las parejas no casadas son poco numerosas, representando sólo el 0,5 por 100 del total (5.090 millones), mientras que en el Noroeste el porcentaje alcanza el 2 por 100 del total (3.845 millones). En esta misma zona el 47,4 por 100 de las parejas no casadas no conviven con los hijos, aunque en el 41 por 100 de los casos tienen menores a su cargo. En el Sur, por el contrario, el número de parejas sin hijos desciende al 38 por 100, pero predomina el número de parejas con menores a su cargo (54 por 100). Entre las parejas casadas, el número de aquellas que no tienen hijos varía en las áreas consideradas; suponiendo el 29,2 por 100 en el Sur y 22,1 por 100 en el Noroeste. Por el contrario, los menores a cargo de las

TABLA 2

Parejas por tipo de vínculos, presencia o ausencia de hijos en el núcleo

Regiones	Parejas con hijos					
	No a cargo	A cargo		Total	Parejas sin hijos	Total
		Total	Menores*			
Valores absolutos (en miles)						
Parejas casadas						
Italia noroccidental	432	2.236	1.815	2.668	1.099	3.767
Sur	219	3.726	2.997	3.945	1.121	5.066
Italia	1.250	9.202	7.472	10.452	3.818	14.270
Parejas no casadas						
Italia noroccidental	5	36	32	41	37	78
Sur	1	14	13	15	9	24
Italia	10	87	80	97	95	192
Parejas						
Italia noroccidental	437	2.272	1.847	2.709	1.136	3.845
Sur	220	3.740	3.010	3.960	1.130	5.090
Italia	1.260	9.289	7.552	10.549	3.913	14.462
Distribución porcentual						
Parejas casadas						
Italia noroccidental	11,5	59,3	48,2	70,8	29,2	100,0
Sur	4,3	73,6	59,2	77,9	22,1	100,0
Italia	8,7	64,5	52,3	73,2	26,8	100,0
Parejas no casadas						
Italia noroccidental	6,4	46,2	41,0	52,6	47,4	100,0
Sur	4,2	58,3	54,2	62,5	37,5	100,0
Italia	5,2	45,3	41,7	50,5	49,5	100,0
Parejas						
Italia noroccidental	11,4	59,1	48,0	70,5	29,5	100,0
Sur	4,3	73,5	59,1	77,8	22,2	100,0
Italia	8,7	64,2	52,2	72,9	27,1	100,0

* Si se tiene a cargo una parte de los hijos, el porcentaje mide el peso de la incidencia de los menores sobre el total de los hijos a cargo.

parejas representan el 48,2 por 100 del total en el noroeste de Italia, mientras el Sur esta cifra se aleja en más de 10 puntos hasta alcanzar el 59,2 por 100.

Para complementar la información, puede ser útil analizar una situación que presenta connotaciones nuevas, ligadas más a las separaciones y a los divorcios que a la viudedad, es la de las familias monoparentales (tabla 3).

Estas se elevan a 449.000, es decir, 11,7 por 100 de las parejas en el Noroeste y a 494.000 en el Sur, aunque representan, en este caso, una proporción inferior al 10 por 100 del total de las parejas.

Este tipo de familia se caracteriza por un fuerte predominio del género femenino, 82,6 por 100 en la Italia noroccidental y 85 por 100 en el Sur. El conocimiento del nivel económico y el bienestar de estos núcleos es hipotético¹⁵, pero es cierto que, vista la precariedad del mercado laboral femenino en general, y en particular en el Sur, estos hogares merecerían una atención particular, teniendo en cuenta las dificultades para las mujeres de volver a encontrar compañeros o maridos separados, lo cual no será debido a la contribución equitativa en la educación de los hijos.

Los núcleos que tienen un solo padre, cuyo número asciende a 1.546.000 en Italia, son una realidad en la cual se alojan los gérmenes de la pobreza femenina.

TABLA 3

Núcleos de un solo padre, por sexo y parejas

<i>Regiones</i>	<i>Núcleos de un solo padre</i>			<i>Parejas</i>	<i>Núcleos de un solo padre</i>			<i>% Núcleos por parejas</i>
	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Total</i>		<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Total</i>	
	<i>Valores absolutos (en miles)</i>				<i>Distribución porcentual</i>			
Italia noroccidental ...	78	371	449	3.845	17,4	82,6	100,0	11,7
Sur	74	420	494	5.090	15,0	85,0	100,0	9,7
Italia	244	1.302	1.546	14.462	15,8	84,2	100,0	10,7

¹⁵ «Les femmes sur le marché de travail à l'aube du 21^{ème} siècle» (1992), *Human resources in Europe at the Dawn of the 21st. Century*. Proceedings International Conference, 27-29 noviembre de 1991, Luxembourg, Eurostat; G. ALVARO (1992), *Sulla misura della povertà mediante indici sintetici*, Istituto Statistica Economica, Universidad de Roma; G. GESANO (1990), «Dieci anni di evoluzione nel mercato di lavoro italiano, 1978-1987. Un'analisi per generazioni nel Nord-Centro e nel Mezzogiorno», *Economia e lavoro*, XXIV, 2, pp. 79-112; G. GESANO y F. HEINS (1994), «Trasformazioni demografiche e interventi sul mercato del lavoro», *Tendenze demografiche e politiche per la popolazione*, Terzo Rapporto IRP (a cura di A. Golini), Bologna, Il Mulino, pp. 227-258; L. PETRIOLI (1988), «Tendenze demografiche e sicurezza sociale», *IRP*, 2.º Rapporto sulla situazione demografica italiana, noviembre de 1988, pp. 247-252, y A. PINNELLI (1988), «The living conditions of the elderly in Italy, with particular concern female condition», *Materiali di studi e ricerche*, Dipartimento di Scienze Demografiche, Roma, núm. 17, p. 22.

LAS PERSONAS SOLAS

A partir de la Encuesta sobre las Familias, es posible evidenciar la amplitud de la soledad residencial teniendo en cuenta el sexo y la edad de los individuos (tabla 4).

En la Italia noroccidental los hombres constituyen el 31,8 por 100 de las personas que viven solas, en tanto en el Sur el porcentaje es de apenas el 25,3 por 100. En relación a los grupos de edad en la parte noroccidental, por grupos

TABLA 4

Personas solas, por edad y sexo

Regiones	Edad				Total
	< 25 años	25-44 años	45-64 años	65 + años	
Valores absolutos (en miles)					
Hombres					
Italia noroccidental ...	25	138	149	146	458
Sur	8	83	50	104	245
Italia	57	375	325	384	1.141
Mujeres					
Italia noroccidental ...	14	79	248	642	983
Sur	8	45	162	507	722
Italia	37	197	640	1.817	2.691
Total					
Italia noroccidental ...	39	217	397	788	1.441
Sur	16	128	212	611	967
Italia	95	572	965	2.201	3.833
Distribución porcentual					
Hombres					
Italia noroccidental ...	5,5	30,1	32,5	31,9	100,0
Sur	3,3	33,9	20,4	42,4	100,0
Italia	5,0	32,9	28,5	36,6	100,0
Mujeres					
Italia noroccidental ...	1,4	8,1	25,2	65,3	100,0
Sur	1,1	6,2	22,5	70,2	100,0
Italia	1,4	7,3	23,8	67,5	100,0
Total					
Italia noroccidental ...	2,7	15,1	27,5	54,7	100,0
Sur	1,7	13,2	21,9	63,2	100,0
Italia	2,5	14,9	25,2	57,4	100,0

de edad (a excepción hecha de los menores de veinticinco años); los comprendidos entre los veinticinco a cuarenta y cuatro años, cuarenta y cinco a sesenta y cuatro años y sesenta y cinco años y más, mantienen, más o menos, la misma proporción, es decir, entre 30 y 32 por 100; en tanto que en el Sur el peso de las personas solas menores de veinticinco años, alrededor del 3,3 por 100, es inferior en dos puntos a la calculada en el Noroeste, situándose en el 20,4 por 100 para las edades comprendidas entre los cuarenta y cinco y sesenta y cuatro años. Para los hombres de sesenta y cinco años y más, la proporción, por el contrario, es muy superior, cerca de 10 puntos porcentuales, lo que la sitúa en el 42,4 por 100.

En ambas zonas, más del 65 por 100 de las mujeres que viven solas tienen sesenta y cinco años o más, entre el 23 al 25 por 100 tienen de cuarenta y cinco a sesenta y cuatro años, y apenas el 1 por 100 tiene menos de veinticinco años. A este respecto, conviene destacar que la proporción de mujeres solas con edades comprendidas entre los veinticinco y los cuarenta y cuatro años es igual al 8,1 por 100 en la parte noroccidental y al 6,2 por 100 en el Sur.

La tabla 5 presenta los resultados de la encuesta de 1987-1988 sobre familias, de los *solitarios* (hogares unipersonales), según los distintos grupos de edad, teniendo en cuenta el sexo y la localización espacial.

Como se evidencia, la soledad caracteriza a las mujeres mayores de sesenta y cinco años, en ambas áreas, pero especialmente en la noroccidental. Como era lógico esperar, la soledad de los ancianos es menor, el 17,9 por 100 en la Italia noroccidental y el 10,6 por 100 en la del Sur, de los hombres de más de sesenta y cinco años viven solos.

TABLA 5

Personas solas, por edad y sexo (distribución porcentual)

Regiones	Edad				Total
	< 25 años	25-44 años	45-64 años	65 + años	
Hombres					
Italia noroccidental ...	1,07	6,46	7,68	17,89	6,34
Sur	0,19	2,89	2,38	10,46	2,39
Italia	0,57	4,69	4,88	12,52	4,12
Mujeres					
Italia noroccidental ...	0,63	3,74	12,00	48,78	12,74
Sur	0,19	1,55	7,12	37,56	6,79
Italia	0,39	2,47	8,97	40,04	9,20
Total					
Italia noroccidental ...	0,86	5,11	9,91	39,69	9,65
Sur	0,19	2,22	4,84	26,06	4,63
Italia	0,49	3,58	6,99	28,94	6,73

Se trata de un fenómeno que necesitaría un análisis profundo, comparando los indicadores de la pobreza de las personas ancianas, con el fin de evaluar las bases de los problemas sanitarios y de asistencia en la población de esta edad. Un primer elemento para evaluar la incidencia de la pobreza entre los ancianos podría ser el análisis del número de aquellos que se benefician de la jubilación asistencial¹⁶.

Como ha quedado puesto de manifiesto, el fenómeno de la *soledad* es una característica de la ancianidad. Por el contrario, el vivir solo es un fenómeno, casi inexistente, en las personas menores de veinticinco años, no observándose diferencias sensibles ni entre los sexos ni entre las áreas geográficas. En cambio, en el caso de las personas que tienen entre veinticinco y cuarenta y cuatro años, la proporción de *solitarios* oscila entre el 1,5 y el 6,5 por 100; estos valores corresponden a las mujeres del Sur y los hombres de la Italia noroccidental, respectivamente. Por último, para el grupo de personas comprendidas entre los cuarenta y cinco-seenta y cuatro años, la situación varía nuevamente, sobrepasando la proporción de las mujeres que viven solas en más de cuatro puntos porcentuales a la de los hombres, en las dos zonas consideradas. Además, y siempre según los datos de la tabla 5, se evidencian las diferencias geográficas, así, y a nivel de cifras totales, la proporción de personas que viven solas es superior en la Italia noroccidental, cerca de cuatro puntos para los hombres y de seis en el caso de las mujeres.

Puede resultar interesante analizar las diferencias en cuanto a la proporción de *solitarios* entre los grupos de edad veinticinco-cuarenta y cuatro años y cuarenta y cinco-seenta y cuatro años. Así, se observa una diferencia de más de ocho puntos para las mujeres de la Italia noroccidental y de cinco puntos y medio en el Sur, a favor del grupo de edad comprendido entre los cuarenta y cinco y sesenta y cuatro años. En cambio, para los hombres de la Italia noroccidental, el porcentaje de *solitarios* aumenta un punto entre el grupo de edad de veinticinco y cuarenta y cuatro años y el siguiente; en tanto que en el Sur disminuye aproximadamente 0,5 por 100 para el grupo de cuarenta y cinco y sesenta y cuatro años.

Ciertamente, los resultados aquí expuestos no son del todo suficientes para explicar el fenómeno de la menor proporción de *solitarios*, entre las personas jóvenes, en el Sur. Para ello sería necesario evaluar la influencia, no solamente del matrimonio, sino también de los mecanismos de tutela que funcionan en los casos de viudedad y en los de separación y divorcio, teniendo en cuenta la importancia de la *soledad* femenina. Tal diversidad puede estar vinculada, en primer lugar, a la fuerte independencia económica y a la movilidad en el trabajo que sitúa a las mujeres en la Italia septentrional en una posición diferente y más libre en relación con la familia de origen.

¹⁶ M. VALLI (1974), «Recenti tendenze dell'occupazione femminile nel Mezzogiorno», *Realtà del Mezzogiorno*, año XIV, pp. 143-166; (1975), «Dinamica dello status d'istruzione femminile nelle regioni italiane», *Realtà del Mezzogiorno*, año XV, pp. 665-672, y (1977), «Un tentativo di misura di un aspetto della condizione economica degli anziani», *Rivista italiana di Economia, Demografia e Statistica*, vol. XXXI, pp. 81-98.

REFLEXIONES SOBRE LA INCIDENCIA DE LA DINAMICA DEMOGRAFICA Y SOBRE LA EVOLUCION DE LAS ESTRUCTURAS FAMILIARES

En este trabajo hemos querido hacer algunas reflexiones sobre los problemas relativos a la medición de la influencia de los factores que intervienen en la dinámica demográfica sobre la formación, evolución y extinción de los grupos familiares.

El sistema italiano de contabilidad¹⁷ de los fenómenos demográficos es válido, de manera parcial y solamente a nivel nacional, para analizar algunos de los aspectos que se han tratado, dado que la unidad de análisis es generalmente el individuo, incluso si los nacimientos son contabilizados, anualmente, en relación a la cohorte de matrimonios que los ha producido. Por tanto, no es posible determinar correctamente el índice de fecundidad para un tiempo t por la duración de los matrimonios y por el rango de los mismos, puesto que no es factible mantener la eliminación del tiempo para los matrimonios celebrados en un tiempo $i < t$.

A lo expuesto hay que añadir que tampoco es fácil seguir la incorporación de los otros miembros, aparte de la de los nacidos, en las familias que se mantienen unidas, ni estudiar la formación y la disolución de las familias plurinucleares, así como tampoco de las personas que viven bajo el mismo techo. La clasificación de las defunciones, a nivel nacional según el estado matrimonial, permite estimar, anualmente, el número de parejas que se separan por viudez y el número de divorcios y anulaciones matrimoniales. A pesar de ello, no se posee información sobre los tipos de familias que se separan anualmente. Por otra parte, los datos sobre la mortalidad de los solteros no constituye un indicador suficiente de la separación de los hogares individuales, puesto que un célibe puede pertenecer a diferentes tipologías familiares. Sin embargo, utilizando correctamente las informaciones disponibles y manteniendo las hipótesis correctas, se puede medir la incidencia de los factores demográficos sobre la evolución de los tipos de familia.

En relación a las familias monoparentales hay que señalar el hecho de que los resultados que se correlacionan con los divorcios y la viudez no son suficientes para conocer la formación de las familias de un solo padre, ya que éste no es un elemento determinante. Por otro lado, se plantea el problema de la utilización de los modelos de ciclo de vida, mediante el recurso a las investigaciones *ad hoc*, retrospectivas o continuas, y de la utilización, prácticamente imposible por las diferencias existentes, de la fusión de registros (*records linkage*) de los datos censales.

Estas no son más que algunas reflexiones acerca de las dificultades de medir la incidencia de los factores demográficos sobre la evolución de las tipo-

¹⁷ ISTAT (1979), «Anagrafe della popolazione», *Metodi e norme*, serie B, núm. 18; (1981), «Introduzioni per la rilevazione statistica del movimento della popolazione», *Metodi e norme*, serie B, núm. 21, y (1992), «Anagrafe della popolazione», *Metodi e norme*, serie B, núm. 29.

logías familiares, extraídas de los empadronamiento o de las encuestas representativas. Los problemas relativos a la importancia de la incidencia de los fenómenos de la dinámica natural, del matrimonio y el divorcio, serán el objeto de nuestra atención en otras investigaciones, ya que los elementos necesarios para el análisis no están aún disponibles a nivel geográfico.

CONCLUSION

Esta breve comunicación tenía por fin analizar las mutaciones y las características de las estructuras familiares, tomando como referencia dos zonas territoriales de Italia contrastadas en sus condiciones socioeconómicas.

Frente a la habitual práctica descriptiva de la evolución de la familia se ha tratado de dar algunas explicaciones sobre las diferencias observadas entre las distribuciones de la Italia noroccidental y el Sur. Se ha intentado, haciendo siempre referencia a los datos disponibles, explicar las dificultades de la utilización de las estadísticas habituales para determinar la incidencia de los procesos demográficos sobre las transformaciones de las estructuras familiares aun a nivel nacional.

Pese a todo, no han podido ser incorporados en este trabajo otros aspectos más importantes para una visión de los problemas económicos y demográficos de las diversas estructuras familiares, debido a los límites impuestos por su extensión y a la no disponibilidad de los resultados del último censo de población. En consecuencia, se ha dedicado una atención particular al sexo y a la edad del jefe de familia, tomando como referencia los hogares unipersonales y las familias monoparentales, familias donde se encuentran los mayores problemas de asistencia y sostenimiento económico.

RESUMEN

La importancia de las estructuras familiares y su evolución es motivo de preocupación creciente en las sociedades europeas. En este caso, el análisis se centra en Italia; en concreto, en dos regiones muy diferentes, el Noroeste y el Sur. En ambas zonas se han producido cambios importantes, pero, no obstante, se siguen manteniendo diferencias significativas. Así, en tanto en el Norte el modelo familiar evoluciona hacia pautas europeas, en el Sur sigue siendo tradicional.

ABSTRACT

The importance of family structures and their development is a cause of growing concern in European societies. This analysis focuses on Italy, and specifically on two very different regions — the North-West and the South. Both regions have witnessed major changes, but, nonetheless, they are still worlds' apart in many respects. Thus, while in Northern Italy the family pattern is evolving towards European models, in the South traditional patterns still prevail.

NOTAS DE INVESTIGACION